

# EL MOTÍN

Año XLIII

Madrid, Sábado 7 de Abril de 1923.

Número 14.

## EL MOTÍN

PERIODICO SEMANAL  
SE PUBLICA LOS SABADOS

### PRECIO DE SUSCRIPCIONES

MADRID		ULTRAMAR Y EXTRANJERO
Trimestre..	1,50 Ptas.	Año..... 10,00 Ptas.
Semestre..	3,00 "	
Año.....	5,00 "	
PROVINCIAS		CORRESPONSALES
Trimestre..	1,50 Ptas.	25 números. 1,50 Ptas
Semestre..	3,00 "	El pago de las suscrip- ciones es adelantado.
Año.....	6,00 "	Número suelto, 10 cts.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Alberto Aguilera, núm. 52.-MADRID.

## De jueves á jueves

Próxima la hora de que el Gobierno hiciese la declaración ministerial, los obispos españoles se han terciado el manto, se han dado salivilla á los tufos y han exclamado con la jactancia del jaque que cuenta con no hallar enemigo: «¡Vamos á ver quien nos toca el artículo 11 de la Constitución!»

El cardenal Soldevilla, castiz, flamenco, digno de ser moreno y sevillano, puso en manos del ministro de Gracia y Justicia un documento en que el episcopado advertía que la gloria más grande de España es la unidad religiosa (así andamos de gloriosos por el mundo) y amenazaba á quien se atreviese á poner mano en ella con los mayores sufrimientos infernales y electorales.

Nuestros concentrados gobernantes, poco amigos de rechinar los dientes y de perder elecciones, comenzaron á entrever que no era oportuno tocar por ahora el famoso artículo 11, y que bien podía suprimirse su reforma de la declaración ministerial sin detrimento para las ideas liberales; y no decían sino mucha verdad con ello, porque gatos más peligrosos han desollado las ideas liberales de nuestros monárquicos sin mengua de su principal virtud, que es la resignación. Pero el ministro de Hacienda, representan-

te del reformismo dentro del Gobierno, no quiso prestarse al amaño.

El resultado era fácil de prever. Al Consejo del martes fué Pedregal como una res destinada por su dueño al matadero, y salió en canal el pobre. Un simulacro de crisis total, una ratificación de confianza, y Pedregal sustituido por Villanueva.

Estaba escrito. Cristo, con cierta debilidad por el retruécano (en su gran sabiduría, lo mismo que hizo la tragedia del Gólgota, pudiera haber hecho excelentes juguetes cómicos) había dicho al fundar la Iglesia en Pedro, que sobre aquella piedra la edificaría. Casi le faltó decir que contra esa piedra se estrellaría en España cualquier ministro en que hubiese el menor asomo de decoro.

\*\*\*

Y aquí viene lo verdaderamente bueno. ¿Se retira el reformismo de la concentración en vista de que García Prieto se traga uno de los ofrecimientos que durante un año llevó por España con toda extensión cromática de su voz, indecisa como su liberalismo, y con él los demás jefes concentrados? Nada de eso.

«No es político—ha dicho el propio don Melquiades disfrazado de *conspicuo reformista*—abandonar el principio de la renovación de España que está encomendado á la concentración, por esta relativa insignificancia, cuando hay problemas tan hondos y trascendentales como los del resto de la reforma constitucional, mucho más esencial y práctica que ésta; como el de las responsabilidades y el de Marruecos, el de la tierra y el de la política social.»

Esto ha dicho y más cosas, pero todo ello es paja, *insignificancia relativa*, artículo 11 como si dijéramos, al lado de la gran verdad. Vamos al grano. El marqués de Alhucemas se ha apresurado á declarar que los candidatos reformistas seguirán siendo considerados ministeriales. Esto es lo esencial y no las formas de gobierno ¿verdad, don Melquiades?

Déjenme los obispos que les diga que será muy gloriosa en España la unidad religiosa, pero no lo es menos la unidad electoral.

\*\*\*

En realidad qué salida quedaba á don Melquiades? Si hace del caso cuestión de partido, ha de reconocer que el ministro de Hacienda se ha roto el alma contra un obstáculo tradicional, contra el problema religioso, á pesar

de no existir ninguna de las dos cosas, según el credo reformista. Confesar que si existen, es obligarse á volver al terreno republicano, cada vez más yermo y de más pobre cosecha de actas.

Y haría falta que don Melquiades fuese de bronce para escoger tan poco halagüeña perspectiva, y precisamente cuando se imagina ya el sillón presidencial de la Cámara de Diputados forrado de bruñido cuero, como el que tuvo siempre en su asiento de tribuno; cuero que ha venido á ser como símbolo del reformismo, por convenir mejor que el blando terciopelo á la vida activa, austera y nada muelle del jefe don Melquiades y á su rebelde padecimiento de almorranas, por cuya total desaparición hago los más fervientes votos.

\*\*\*

El que mejor ha quedado en la crisis (ya sé que no es mucho decir) es Pedregal. Historia vieja en nuestra política: quien queda dignamente es el que deja una cartera de ministro y más aún el que no la toma.

Al acomodativo razonamiento de que no se debe abandonar la honda tarea liberal por haber tropezado en un asunto de *relativa insignificancia*, tiene su honrada respuesta en decir que si se tropieza en lo insignificante más se tropezará en lo serio.

Pero como Pedregal no se encará con su jefe para decirle que si ha salido del Gobierno no es por ser un chiquillo quisquilloso, como el *conspicuo reformista* pareció dar á entender, sino por ser un hombre formal y enemigo de comedias, se habrá quedado á mitad de camino.

Y si encima acepta el cargo orientalmente indecoroso de favorito ministerial, y sale diputado, y viene al Congreso de comparsa, me parecerá que hizo muy mal en dejar una cartera y unos compañeros que le iban á las mil maravillas.

\*\*\*

Y ahora vamos con el párrafo 3.º del artículo 11 de la Constitución, no sea que alguien quiera hacer bandera de él para echárselas de hombre terrible. Dice el párrafo:

«No se permitirán otras ceremonias ni manifestaciones públicas que las de la religión del Estado.»

A mí, que en esto de herejías y aun que me esté mal el decirlo, entiendo un poco, maldito si me importa que supriman el párrafo ó que lo dejen,



porque aquí el problema religioso es otro.

Cualquiera diría que en España hay manadas de protestantes, mahometanos, budistas y mormones aguardando angustiados que les abran las puertas de sus respectivos templos, para echarse á las calles y consumir en ellas las ridiculeces y extravagancias á que sus respetables creencias les obliguen. (Aquí que no pego, ¿verdad, cardenal Soldevilla?) Nada más alejado de la verdad. Unas docenas de protestantes, que no encuentran grandes dificultades para colocar una biblia al lucero del alba, y pare usted de contar ímpios.

Eso de las ceremonias y las manifestaciones públicas quizás sea muy importante en Polonia ó en Armenia; aquí el que no es católico, no es porque le atraiga irresistiblemente Confucio, sino porque rompe toda clase de relaciones con la divinidad.

\*\*\*

Pamplinas nó. El problema entre nosotros es quitar al Estado español todo el *capitulario* del artículo 11, enterito. Ni religión oficial ni manutención de cultos ni ministros. Arrancar del clero el privilegio de enseñanza que disfruta. ¿Qué ésto es ir contra la libertad de enseñanza? No, al contrario; porque no sé qué razón hay para que los clérigos que explotan la enseñanza circulen, como los billetes, con la garantía del Estado. Lo preciso es que el ciudadano español no se sienta ante la Iglesia sin derechos y sin dignidad, como ante una fuerza incontestable.

Lo demás es andarse por las ramas. Y es pueril ó falaz hablar de ir lejos poco á poco, porque ya hemos visto que de las ramas nos hacen bajar los obispos á trancazos.

## Pensando en el porvenir

Uno de los hombres que sin conocerme personalmente viene hace años interesándose de veras por la vida de EL MOTIN, es don Vicente Padrón, del Puerto de la Luz (Las Palmas).

¿En qué forma? En varias.

Ora llevando un crecido número de ejemplares al precio de los correspondientes (*seis céntimos*) y vendiéndolos á diez, no para lucrarse con la diferencia, sino para dedicarla á pedirme trimestralmente una cantidad de libros, que regala á los compradores.

Ora acudiendo de los primeros, siempre que EL MOTIN ha necesitado ayuda.

Ya abriendo el año anterior una suscripción entre sus amigos, que ascendió á mil y pico de pesetas.

Ya secundando á Enrique Sanjurjo cuando propuso que se me agasajara con el *Número Extraordinario*.

Y pareciéndole poco todavía, me

mandó con fecha 8 de Febrero último unas cuartillas, rogándome que las publicase, y que de primera intención pensé no hacerlo, aun cuando redundaban en provecho mío; pero ocurriéndoseme luego que no debía desairar á un hombre como él, me decidí por fin á insertar á continuación las cuartillas que me envió:

### "PERSEVEREMOS

Los fervientes amigos de EL MOTIN estamos de enhorabuena. El éxito del *Número Extraordinario* dedicado por sus amigos para agasajar á su Director, demuestra claramente que son muchos los hombres que aún aman la causa que con tanto tesón ha defendido, durante medio siglo, el famoso aladil de la Libertad del Pensamiento, don José Nakens.

Está muy bien todo cuanto se ha dicho del viejo Nakens; pero no basta todo eso para asegurarle una póliza de vida contra la indigencia. Todos sabemos quien es ese hombre. Los que le conocemos por sus obras, sabemos bien lo que vale en el campo de las letras y lo que pesa en la balanza de la honradez. Todos, hasta sus mismos adversarios, le respetan y admiran. Están, pues, demás todos los elogios, todas las excelssitudes que tanto se han prodigado á hombres nulos para la causa del progreso humano.

Nakens no necesita de encomios. Lo que él necesita son municiones para seguir batiéndose desde su inexpugnable baluarte de EL MOTIN. Y estas municiones no se compran con alabanzas, que nada valen en el mercado de los pertrechos necesarios para el sostenimiento de su gloriosa bandera de combate.

«Yo, el más insignificante de los admiradores de EL MOTIN, me dirijo á todos los amantes de la Libertad del Pensamiento, diciéndoles:

»Estimados correligionarios: la prueba de cariño que hemos dado á nuestro querido viejo Nakens, es, sin duda alguna, muy bella; pero no tendrá una finalidad provechosa, si hemos creído terminado el objeto que nos propusimos al llevarla á cabo. La vida de EL MOTIN y el mejoramiento de su biblioteca, no está aun asegurado. Perseveremos; sigamos aportando las armas que son precisas para la *lucha motinesca*, y habremos contribuido á agrandar la obra redentora que Nakens lega á la posteridad.»

Hasta aquí, don Vicente Padrón. Desde aquí, yo.

### AGUARDEMOS

Mi querido amigo Padrón: Como no soy el llamado á resolver lo que usted propone, me limitaré á decirle algo de lo que estoy haciendo para ver si evito el verme otra vez obligado á solicitar ó aceptar la ayuda de los que se interesan por EL MOTIN.

Y lo que hago, es preparar *El Album* con 25 caricaturas de que hablé en el número 5 del año actual, para ponerlo á la venta antes de dar las boqueadas las pesetas que aun conservo, y que vinieron á mí gracias á la iniciativa de Enrique Sanjurjo, secundada por unos seis mil amigos míos, conocidos y desconocidos, y desarrollada por él con una constancia y un desinterés de que hay pocos ejemplos, ayudado únicamente por Severiano Martínez.

¿Que por qué distraigo esas pesetas en *El Album*, en vez de reservarlas para ir sosteniendo EL MOTIN? Por eso precisamente: por sostenerlo. Quiero intentar cuanto se me ocurra, como siempre hice, para que no muera viviendo yo.

De reservar esas pesetas, podría haber asegurado su vida un par de meses á lo sumo. Empleándolas en *El Album*, ¿quién sabe si podré asegurársela por algún tiempo más?

Si no se vende *El Album*, me apuntaré otra equivocación, de las muchas editoriales que he tenido, y lo encerraré en el almacén para que acompañe á los libros y folletos que desean hace años verse fuera.

¿Que se vende? Pues con la ganancia que me deje auxiliaré á EL MOTIN, haré otros *Albums*, y quizás algún libro.

¿Qué precio pondré á *El Album*? No lo sé todavía. Dependerá de lo que me cueste. A los amigos de EL MOTIN no les parecerá caro, aunque lo sea, una vez sabedores del destino que pienso dar á la ganancia.

¿Que esta nueva tentativa no me da resultado? Entonces verá lo que hago, si es que para entonces no se me han aflojado del todo los tornillos del cerebro, que ya no funcionan á mi gusto. No, no funcionan, aunque quieran hacerme creer lo contrario.

Y es natural que así sea. No se llega impunemente á ochenta y un años. Es ya abusar demasiado del tiempo y del espacio, aunque no existan, según Einstein.

Por esto, siempre que me dicen que tengo física é intelectualmente *cuerda* para muchos años, yo, que sé lo deshilachado que está ya el cáñamo de ambas cuerdas, agradezco el piropo macabro, pero no lo tomo en serio.

Mas no hablemos de esto, amigo Padrón. Es desagradable. Además, yo no tengo derecho á quejarme. A esta edad, muchos que tuvieron talento están más imbéciles que yo.

Conque lo dicho. Aguardemos á ver la suerte que corre *El Album*, para airear ó no su proposición.

JOSÉ NAKENS

El Santo Cristo de Cabrera, imagen venerada por los labradores de la provincia de Salamanca, y á la que hacían numerosas ofrendas en alhajas,



dinero, y en trigo, ha sido destruída por un incendio en su ermita.

Es admirable el desinterés de las imágenes milagrosas. Favorecen con prodigios á los fieles, y nunca los hacen en provecho propio.

En *El Mercantil Valenciano* de día 3 del actual leí lo siguiente:

## El doctor Escuder

### Suscripción para su hija queridísima

Como dijimos en la breve nota necrológica publicada en estas columnas hace unos días, el doctor Escuder ha muerto pobre, pobre hasta el extremo de no dejar el dinero necesario para costear los gastos del entierro.

La situación de su idolatrada hija Helia, que tiene ahora doce años, nos preocupa, nos causa angustia, nos tortura, nos quita el sueño, como vulgarmente suele decirse. Pensamos en ella, en la pobre niña, y pensamos en el sufrimiento moral de su padre, que se sentía morir y que indudablemente pensaría en la situación tristísima en que dejaba á aquel pedazo de su corazón, carne de su carne y sangre de su sangre, amor de sus amores y cariño de sus cariños, ser idolatrado que era todas sus alegrías y todas sus preocupaciones.

Como á nosotros atormenta también la situación en que queda esa niña á varios correligionarios que nos han escrito pidiéndonos que abramos una suscripción para compensar, en parte, en Helia Escuder las injusticias y las ingratitudes con que se pagó á su padre la obra que realizó en defensa de la democracia republicana y de la cultura popular, olvidándose de sí mismo, de sus propios intereses, de su porvenir y del porvenir de su hija.

Nakens, otro loco, que pudo serlo todo y que no ha salido de periodista, que pudo ser rico y que no legará á su hija más que un nombre inmaculado, nos excita también á que tomemos la iniciativa de hacer algo por salvar de la miseria y el desamparo á la hija del doctor Escuder, prometiendo secundarnos.

Ello nos decide á abrir una suscripción en estas columnas que tantas veces honró el doctor Escuder con sus brillantes artículos.

Rogamos á nuestros amigos que contribuyan á esta obra de justicia, y nos permitimos también pedir á la clase médica que, por compañerismo, nos preste su valioso concurso.

Se trata de un hombre que honró la profesión, la Escuela Valenciana de Medicina y que era una eminencia en su especialidad.

### SUSCRIPCION EN FAVOR DE LA HIJA DEL DOCTOR ESCUDER

*El Mercantil Valenciano*, 500 pesetas.

Don Rafael Miguel, de Alcudia de Carlet, 25 pesetas.

\*\*\*

El día 5 escribí esta carta á los redactores de *El Mercantil Valenciano*:

«Queridos compañeros: Al leer en *La Voz* el artículo de Castrovido acerca de la muerte de Escuder, le envié cien pesetas, rogándole las hiciese llegar á manos de su familia, por ignorar yo donde vivía.

A los dos días ví en *La Voz* la noticia, que no pudo llevar otro que Castrovido, puesto que nadie más estaba enterado de que había yo cumplido ese deber.

No pensaba hablar de esto; mas ya que se ha hecho público, sírvame de disculpa ante ustedes para que se expliquen el porqué les envío solamente cincuenta pesetas con destino á la humanitaria y justiciera suscripción que han abierto.

Siempre suyo affmo. amigo

JOSÉ NAKENS

## EL LIBRE PENSAMIENTO EN AMERICA

Leo en el valiente semanario *La Democracia* de Zaragoza:

«*El Peludo*. Este es el título de una revista bimensual que acaba de visitar nuestra redacción. Su nombre parece propio para órgano de aquellos que combatieron en las trincheras durante las largas horas de delirio europeo. Mas no es así. *El Peludo* es un bichito anticlerical que sale de su cueva martes y sábados para morder sin piedad ni consideración alguna á la clerigalla toda. Viene de allende los mares, y aun cuando está escrito en la Argentina, tiene adecuada similitud para este desventurado país.

Es un hijo de nuestro MOTIN, más digámoslo con rabor y vergüenza, un hijo ataviado con más lujo y esplendor que el padre. Publica infinidad de caricaturas y dibujos, haciéndose la tirada á dos tintas.

Claro está que en América tienen entusiasmo los anticlericales para sostener con el boato debido una publicación netamente anticlerical. Y tienen ese entusiasmo porque sienten lo que predicán y llevan á la práctica sus teorías. Allí no se da el caso absurdo de ser protector de escuelas laicas y entregar la educación de sus hijos en manos de maristas, jesuitas, monjas y frailes. Aquí sí. Por ello es explicable esa horrosa languidez de *EL MOTIN*. Lector que muere, no es renovado. Los hijos de los librepensadores educados en el confesionario, cuando no salen jóvenes de acción ciudadana, resultan pollos bien, carentes de idealidad alguna.

El periódico bonarense nos ha agradado soberanamente. Felicitamos á su director don Julio S. Centenari y á todos sus redactores, deseándole una larga y próspera vida, aun cuando esa prosperidad nos recuerde la vergüenza de tolerar el decaimiento de nuestro baluarte anticlerical *EL MOTIN*.

Nakens morirá orgulloso viendo cómo al otro lado de los mares alguien ha hecho fructificar su semilla.»

Tienen razón los simpáticos compa-

ñeros de *La Democracia* de Zaragoza.

Si, moriré orgulloso de lo que he hecho, sintiendo no haber podido hacer más.

Y me felicito de que haya quien me imite, deseándole que alcance tiempos mejores que yo.

## El cura suicida

Conocimos y tratamos al párroco del Real Palacio que el Viernes Santo se cortó la yugular con una navaja barbera. No pudiendo explicarse lógicamente acción tan indigna en un sacerdote, han salido á relucir los pasoteles de costumbre: que el señor Failde tenía perturbadas las facultades mentales, que la muerte fué natural y debida á una embolia, etc., etc.

El hecho brutal, inconcuso, es que el párroco de Palacio se ha suicidado.

Estaba en posesión de buenos cargos: el curato de Palacio, auditor del Tribunal de la Rota y profesor de Religión del príncipe de Asturias.

El señor Failde no había tenido en toda su vida más que un sueño y una ilusión: la de ser obispo. Ahora parece que iba á lograrlo, ocupando el cargo de prelado palatino y castrénse que dejó vacante el difunto obispo de Sión, y el Gobierno lo había propuesto para tal destino.

Pero el señor Failde no era grato en la Nunciatura por sus ideas liberales, y el Nuncio, á pesar de lo que ha dicho y de lo que ha asegurado Romanones, se opuso enseguida á que tal nombramiento fuera un hecho. Le tenían por liberal, despreocupado y nada gazmoño, y así era en verdad, y Roma no pasa por obispos de tal jaez. El cura suicida dicen que afirmaba que no quería ser obispo por temor á no poder desempeñar sus deberes. Débil excusa, porque precisamente los obispos palatinos carecen de jurisdicción ordinaria y su misión se reduce á servir de figurones decorativos en las fiestas religiosas de la corte.

El Nuncio dirá ahora lo que quiera, no va á confesar que su veto ha sido la causa de tal suceso trágico; pero que en Roma no le trabagan, no era un misterio para los iniciados en las intimidades del mundo eclesiástico.

El hecho de un cura que se mata no es el primero, ni el único, aunque sí lo es el del que se corta la yugular teniendo delante la mitra ambicionada toda la vida. Aquí ha sucedido aquello de las uvas y la zorra ó lo de la mano de doña Leonor. El cura de Palacio vió el abucheo que se le venía encima, la comidilla de las murmuraciones del clero, el fracaso de sus anhelos, su situación desairada, etcétera, y no tuvo valor ni resignación para sobrellevar esta afrenta y prefirió morir. ¡Y á un espíritu tan endeble y tan soberbio estaba encomendada



la educación del heredero de la Corona!

¿Qué fe en la otra vida y en sus deberes de cristianos tienen estos sacerdotes para cometer este acto de cobardía? ¿Qué fruto han sacado de tantos años de lecturas y prácticas piadosas, que á la menor contrariedad vacilan y acaban como el más escéptico de los impíos? Es que no hay convicción religiosa, ni humildad, ni espíritu de sacrificio, sino una soberbia diabólica. El párroco de Palacio, antes que verse apeado de su obispado, prefirió morir. ¡Bonito ejemplo de espíritu sacerdotal y de fervor cristiano!

FRAY GERUNDIO

## El reparto de las ánimas

(CUENTO VIEJO)

Alá por los tiempos del rey que rabió ó estuvo á punto de declararse la hidrofobia, existía un matrimonio con más ingleses de ocasión que auténticos los tiene el Peñón de Gibraltar.

El tendero, el zapatero, el sastre, el de la leche, el del pan, el del vino, el del carbón, el de arriba, el de abajo y el de enmedio, todos tenían créditos sobre aquella respetable familia.

No hay mejor inventora que la necesidad, y al Adán de aquel desolado paraíso ocurriósele una idea salvadora que se apresuró á comunicar á su mujer.

—¿Sabes—le dijo—que se me ha ocurrido un medio para librarnos de acreedores?

—¿Cuál? ¿Cuál es?

—Mira, yo me finjo muerto, me coloco en un ataúd, y malo ha de ser que mis acreedores lleven su afán de cobrar más allá de la muerte; y una vez depositado en la iglesia (subsista entonces tan antihigiénica costumbre), me escapo.

—No me parece mal la idea.

Con efecto, poco después se vela en la casa un féretro alumbrado por cuatro velas y en él el presunto muerto.

\*\*\*

La viuda de Camama aparentaba llorar á lágrima viva, y así todos los acreedores, compadecidos de su llanto, condenaron generosamente las deudas.

Hubo, sin embargo, uno tan avaro (el de menor cuantía, pues su crédito sólo ascendía á un real) que no quiso separarse del cadáver, y fingiendo profunda amistad al difunto, solicitó que le dejasen encerrado con él en la iglesia para velarle, lo cual le fué concedido.

Solos estaban deudor y acreedor, cuando éste sintió pasos, y, venciendo su miedo á su codicia, se escondió bajo los paños del catafalco.

Eran los inesperados huéspedes unos ladrones que, después de haber

robado cinco mil duros de la caja parroquial, iban á repartírselos aprovechando las luces del túmulo.

¡El muerto que vió tanto dinero!... No pudo contenerse. Sabiendo que entonces como ahora (pero más entonces) todos los ladrones son supersticiosos, y casi todos los supersticiosos son ladrones, alzóse del ataúd y gritó con voz que parecía lanzada en el Purgatorio:

—¡Ánimas benditas, acudídem!

Cuentan que los cacos se pusieron en precipitada fuga abandonando el dinero, que se apresuró á recoger el del ataúd; que el acreedor empezó á gritarle: ¡dame mi real!, ¡dame mi real!, y que uno de los fugitivos ladrones, que con cierto recelo escuchaba por la cerradura de una puerta, exclamó dirigiéndose á sus compañeros:

—¡Chicos! ¡Si habrá ánimas en el Purgatorio, que de cinco mil duros no tocan más que á real cada una!

G.

## El rey de la creación

«Cuanta mayor experiencia tengo de la naturaleza humana y más penetra en ella, más me convengo de que la mayor porción del hombre es puramente animal.

Mientras está alimentado á satisfacción y con regularidad, es un ser capaz de ceder á las imposiciones y coacciones de todo género; el amor ó el temor lo dominan fácilmente, y no es refractario al trabajo, por duro que sea. Pero cuando está hambriento conviene acordarse de la frase «Cave canem», porque ni un león famélico al lanzarse sobre los despojos de su presa, es tan feroz y tan dispuesto al ataque.

Una disciplina rígida, el transporte diario de grandes cargas, una marcha continua por regiones del todo desconocidas y sin límite seguro, nada de esto sublevaba á mis gentes, mientras sus estómagos estaban satisfechos y contaban con provisión abundante para las exigencias de sus órganos digestivos; pero ni el peligro de la muerte era capaz de mantenerlos en la obediencia cuando el hambre los atormentaba.

Los aborígenes de Ibibiri, rodeados de abundancia, eran de suave trato y tolerantes con nosotros, mientras que los pigmeos nómadas de la selva, siempre miserables, eran como fieras y nos combatían hasta agotar las flechas de sus carcajs.»

STANLEY

## FRAGMENTO

Los jueces son muy desgraciados, por verse en la obligación de sospecharlo todo, de concebirlo todo.

A fuerza de suponer malas intenciones y de comprenderlas todas para llegar al descubrimiento de verdades ocultas bajo los actos más contradictorios, es imposible que la práctica de su terrible sacerdocio no seque á la larga el manantial de las generosas emociones que á cada paso están obligados á poner en tela de juicio.

Si los sentidos del cirujano que va registrando los misterios del cuerpo concluyen por extragarse, ¿qué no sucederá y la conciencia del juez obligado á sondear á registrar incansablemente los repiegues del alma? Primeros mártires de su misión, los magistrados caminan siempre con el duelo de sus ilusiones perdidas, y el crimen pesa sobre ellos tanto como sobre los criminales.

Un viejo sentado en un tribunal es sublime; pero un juez joven hace estremecer.

X.

Visitaba un católico convencido varios conventos de Amiens.

En uno de ellos le enseñaron la verdadera cabeza de San Juan Bautista.

—¡Alabado sea Dios!, exclamó. Con esta son seis las verdaderas cabezas de San Juan Bautista que he besado.

## AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR A EL MOTIN

Miguel Muñoz, Aznaga, 4 pesetas; Pedro Núñez, Girona, 14; Domingo González, Garafía, 150; Francisco Ubierna, Orense, 1; José Ponce de León, Málaga, 5.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

León.—Adolfo Gil, abonada la suscripción á fin D diciembre 1923.

Villamartin de Campos.—Constantino Ortega, id. á fin Marzo 1924.

Coruña.—Ricardo Jancke, id. á fin Marzo 1924.

Asuaga.—Miguel Martín, id. á fin Diciembre 1923.

Valle de Abdalajis.—José Iniesta, id. á fin Marzo 1924.

Gijón.—Pedro Núñez, id. á fin Abril 1924.

Orense.—Francisco Ubierna, id. á fin Marzo 1924.

Málaga.—J. García Moreno, id. á fin Diciembre 1923.

Coria del Río.—Manuel Asian, id. á fin Marzo 1924.

Borja.—Baltasar González, Zacarías Payuelo, Casino Republicano, todos á fin Febr. ro 1924.

Barcelona.—Juan Aguiló, id. á fin Diciembre 1923.

Coria del Río.—Estanislao Asián, recibido su giro de 50 pesetas á su cuenta.

Plasencia.—Enrique Pintado, id. de 25 á su cuenta.

Cervera.—José Estornell, id. de 10; conforme.

Málaga.—Miguel Torres, id. de 80; á su cuenta.

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecilla, 2.—Madrid.